

El arte de la piel

El 4, 5 y 6 de setiembre Lima fue escenario de la segunda exposición internacional de tatuajes.

Texto y fotos: Diana Ortiz - Estudiante de Comunicación Audiovisual en Medios Digitales

Tatuaje proviene de la voz samoana Tátau que significa marcar, golpear dos veces; así es como entra la tinta y el espíritu con el que se quiere marcar la piel. Una íntima relación entre el placer y el dolor por la belleza.

Eran las 10 de la mañana y por las calles de Miraflores se observaba caminar a hombres y mujeres con el cabello corto, largo, y de diferentes colores; algunos tenían modificaciones en el cuerpo: llevaban cuernos en la frente o en los brazos, agujeros grandes en las orejas, ojos totalmente negros y todos tenían la piel tatuada, unos más que otros.

Todos ellos se dirigían a un solo lugar: el Centro de Convenciones María Angola. El punto de encuentro para cientos de tatuadores de diversos países, aficionados a los tatuajes.

Dentro del centro de convenciones, al ritmo de rock and roll, se encontraban los distintos módulos para los tatuadores, algunos de ellos reconocidos internacionalmente, como Victor Hugo y Gabriela Peralta, una pareja argentina ganadora del Record Guinness por ser el matrimonio con mayor cantidad de modificaciones en el cuerpo; el mexicano Emilio Gonzáles, quien a la vez es cirujano plástico; el americano Matt Gone, también conocido como el “Hombre Ajedrez”; y el americano Paul Booth, considerado un ícono de los tatuajes, con más de 20 años de experiencia. Así mismo, se encontraba Zhimpa Tattoo, el mejor grupo de tatuadores de Perú.

Durante los 3 días se realizaron diversas actividades, la gran mayoría de asistentes fueron a competir en diferentes categorías al mejor tatuaje: realismo, dotwork, precolombino, entre otros; siendo uno de los ganadores el tatuador trujillano Hernán Cerna, en la categoría precolombino.

Paralelamente a la competencia, se vendían máquinas e insumos para la realización de tatuajes.

El último día se cerró el evento con uno de los espectáculos más esperados: la suspensión. Algunos asistentes se ofrecieron como voluntarios para suspenderse.

Emilio Gonzáles era quien colocaba los ganchos en el cuerpo de los voluntarios, perforándoles la piel, para luego ascenderlos con ayuda de algunos asistentes aproximadamente por 20 minutos.

Las personas en suspensión realizaban piruetas en el aire a la vista de todos los presentes, quienes quedaban sorprendidos y satisfechos ante tal espectáculo.



El Perú es quizá la cuna del tatuaje. En la cultura Chinchorro se halló momias de 2 mil años antes Cristo con sendos tatuajes. Al parecer, fue desde este pueblo pescador y navegante del sur que este modo de vida se propagó al mundo.

